

Un bombón para el Alma

El psicólogo Michael Lukas Moeller observó una diferencia muy marcada entre las parejas sexuales satisfechas y las descontentas: "Las parejas felices siempre se hablaron desde el principio". Quedarse callados es una de las formas más seguras de matar la pasión, en cambio, el diálogo honesto es uno de los mejores atizadores del amor. Qué implica el diálogo? Una comunicación un grado más profunda que la conversación trivial sobre los sucesos cotidianos. Los amantes nuevos hablan mucho de sí mismos y de sus sentimientos hacia el otro, además comparten todo lo que piensan. Si esta comunicación se va acabando, "también se marchitará el deseo erótico", dice Moeller, quien concibió el concepto de "diálogo erótico" para ayudar a las parejas que no se hablan. Las reglas son: reunirse 90 minutos por semana, el mismo día y a la misma hora, para sostener un diálogo. No se hacen acusaciones ni se ejerce presión, sólo se escucha lo que el otro tenga que decir. De que tienen que hablar los cónyuges? De sí mismos, de su relación, de sus sensaciones corporales, de sus deseos eróticos. Por supuesto, no es fácil empezar, pero vale la pena. Los cónyuges pronto se sienten estimulados, lo cual es terreno fértil para la ternura.